

Relato breve en dos caras

Mario Bonilla*

Bogotá (Colombia)

Advertencia para vegetarianos: contiene descripciones sanguinolentas.

Se recomienda leer en compañía de un carnívoro de confianza.

El anatomista

El anatomista se quedó contemplando el espécimen de músculo psoas que tenía en frente. Lo analizó con la misma minuciosidad que había caracterizado su trabajo anterior como patólogo forense. Lo manipuló delicadamente con sus instrumentos, estudiando cada fibra, cada depósito graso.

Ensimismado en su ritual, reflexionó por un instante acerca del mejor abordaje para iniciar su disección. Antes de cortarlo, escogió el recipiente marcado «S». Espolvoreó algunos gránulos blancos sobre la muestra de tejido, y, con el primer corte, se inclinó levemente para deleitarse con el aroma del vapor exhalado por el músculo recién preparado según su preferencia —término medio—, cuya exudación se esparció por el plato como una misteriosa mancha en la que casi podían adivinarse los corpúsculos sanguíneos que la formaban...

The anatomist

The anatomist contemplated the specimen of psoas muscle placed in front of him. He analyzed it with the same attentiveness that characterized his previous work as a forensic pathologist. He manipulated it delicately with his tools, studying each one of its fibers, every fatty deposit.

Engaged in his ritual, he stopped for a brief moment to think about the best approach to begin his dissection. Before cutting it, he chose the container labeled “S.” He sprinkled some small granules of white dust over the tissue sample, and, while slicing it, he leaned forward to savor the aromatic vapors of the muscle prepared just as he preferred – medium rare. Its exudate flowed on the dish as a mysterious smear in which he could almost make out the presence of blood corpuscles...

* Seudónimo anagramático de Aníbal Morillo, médico, radiólogo, verbófilo.

